

## "ESCUDRIÑAD LAS ESCRITURAS"

Elder L. Lionel Kendrick

De los Setenta



*"Lo mismo que les pasa a las naciones, les pasa a las personas en forma individual: si no escudriñan las Escrituras, dejan de conocer al Salvador."*

Cuando dejamos nuestro hogar celestial para comenzar este viaje a través de la vida terrenal, recibimos instrucciones y dirección divina que nos servirían para regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial. Esas direcciones se nos dieron en forma muy clara con el fin de prepararnos para enfrentar las experiencias terrenales.

Nuestro Padre Celestial continua comunicándose con nosotros por medio de la revelación. Esas revelaciones son comunicaciones de la dirección divina las cuales recibimos en forma personal o mediante la voz de los siervos elegidos del Señor: los profetas, videntes y reveladores. Las revelaciones que recibimos por medio de los profetas llegan a nosotros en forma de Escrituras o en la palabra de los profetas vivientes. Es por ello que las Escrituras se convierten en un mapa de carreteras, en un conjunto de orientaciones divinas que nos ayudan a lo largo de nuestra vida terrenal y en nuestro viaje de regreso al hogar celestial. De la misma forma que si no miramos el mapa de carreteras para saber a dónde dirigirnos, si no escudriñamos las Escrituras no podremos obtener ninguna clase de dirección divina.

¿Estudiamos diariamente la orientación divina? ¿Cuando fue la última vez que examinamos nuestra brújula celestial para asegurarnos de que íbamos por el camino correcto? La ruta que lleva al reino celestial tiene una sola vía; por lo tanto, cuando no escudriñamos las Escrituras nos encontramos yendo en sentido contrario en un camino de una sola vía.

### LAS ESCRITURAS

El Salvador nos dio un concepto claro de lo que es una escritura. Dirigiéndose a los primeros élderes de esta dispensación, les dijo:

"Y lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será Escritura, será la voluntad del Señor..." (D. y C. 68:4.)

Las Escrituras revelan los deseos divinos que el Señor tiene hacia nosotros. Todos deberíamos sentir el deseo ardiente de escudriñar las Escrituras diligente y diariamente, con el fin de saber cual es la voluntad del Señor con respecto a nosotros. Para algunas personas quizás sea necesario que adquieran la disciplina de escudriñar diariamente las Escrituras.

### NUESTRA FORMA DE PENSAR Y DE SENTIR

¿Qué pensamos de las Escrituras? ¿Sentimos hacia ellas el mismo amor que expresó Nefi cuando dijo:

"Porque mi alma se deleita en las Escrituras, y mi corazón las medita... He aquí, mi alma se deleita en las cosas del Señor, y mi corazón medita continuamente en las cosas que he visto y oído" (2 Nefi 4:15-16).?

Debemos demostrar gran respeto y reverencia por esas sagradas revelaciones. Debemos sentir gratitud por quienes han escrito y preservado esas revelaciones para nuestro beneficio.

Jacob, uno de los cuatro escritores principales del Libro de Mormón, expresó una gran preocupación sobre el hecho de que el solamente escribiría una parte muy pequeña de sus palabras sobre las planchas. Explico que limitaría lo que iba a escribir debido a "lo difícil que es grabar nuestras palabras sobre planchas" (Jacob 4:1). A pesar de lo difícil que resultaba la tarea, Jacob pensó que era muy importante utilizar una parte de las planchas con el fin de expresar sus más tiernos sentimientos sobre la forma en la cual él esperaba que recibiéramos las palabras que había escrito: El dijo:

"...y obramos diligentemente para grabar estas palabras sobre planchas, esperando que nuestros amados hermanos y nuestros hijos las reciban con corazones agradecidos, y las consideren para que sepan con gozo, no con pesar, ni con desprecio" (Jacob 4: 3).

Con su muerte, algunas personas hicieron posible que nosotros pudiéramos gozar hoy día de las Escrituras. Históricamente, los escritos de la Biblia estaban reservados para los ministros y sacerdotes, y cualquier otra persona que los leyera era denunciada. Hubo épocas en que por ley se prohibía su lectura, ya fuera en público o en privado. ¡Qué gran bendición tenemos, no solo de poseer la más completa colección de Escrituras en la historia de la humanidad, sino también la libertad para escudriñarlas y ponerlas en práctica!

## SU PROPOSITO

Uno de los propósitos más sagrados por los cuales se escribieron las Escrituras fue para hacer posible que toda la humanidad conociera a Cristo. Las Escrituras enseñan y testifican de Jesucristo; los enseñan todo lo que necesitamos saber y hacer para volver a la presencia del Salvador. Juan también precisó cuando explicó el propósito de las Escrituras con las siguientes palabras:

"Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:31).

Nefi testificó de la razón por la cual él había registrado las revelaciones, de la siguiente manera;

"Y yo, Nefi, he escrito estas cosas a los de mi pueblo, para que tal vez los persuada a que se acuerden del Señor su Redentor" (1 Nefi 19:18).

## SU IMPORTANCIA

Las Escrituras deben ser una de las cosas de más importancia en nuestra vida. Nuestra supervivencia espiritual durante las tensiones que imponen sobre nosotros la sociedad y las tentaciones de la época dependerán en gran forma de la fortaleza

que recibamos por medio del estudio de las Escrituras y de escuchar las palabras de los profetas, videntes y reveladores.

La gente, al igual que las naciones, perecen sin las Escrituras. Estas son alimento para nuestro espíritu, el cual es tan fundamental como los alimentos que ingerimos para nutrir el cuerpo. Fue tan importante que Lehi obtuviera las Escrituras y los registros que se encontraban grabados en las planchas de bronce, que el Señor le ordenó a Nefi que matara a Labán con el objeto de obtenerlas. El Señor sabía cuan valiosas eran para la nutrición espiritual de Lehi y sus descendientes. El Salvador explicó:

"Es preferible que muera un hombre a dejar que una nación degenera y perezca en la incredulidad" (1 Nefi 4:13).

Por otra parte, los mulekitas, que emigraron al continente americano poco después que Lehi y su familia partieran de Jerusalén, cometieron el grave error de no llevar consigo ninguna escritura ni registro sagrado. Omni registró la colisión espiritual de una nación que no cuenta con la ayuda de las Escrituras:

"...habían tenido muchas guerras y graves contiendas, y de cuando en cuando habían caído por la espada; y su idioma se había corrompido y no habían llevado anales consigo, y negaban la existencia de su Creador" (Omni 1:17).

Aun más grave que las continuas contiendas y guerras, y la corrupción de su idioma, fue el hecho trágico de no saber acerca del Salvador. Lo mismo que les pasa a las naciones, les pasa a las personas en forma individual: si no escudriñan las escrituras, dejan de conocer al Salvador.

## SU ESTUDIO

El Salvador nos aconsejó sobre la forma de estudiar las Escrituras, cuando dijo:

"Y. ahora bien, quien lea, entienda; el que tenga las Escrituras, escudríñelas" (3 Nefi 10:14). El profeta José Smith aconsejó:

"Escudriñad las Escrituras; Escudriñad las revelaciones...y pedid a vuestro Padre Celestial, en el nombre de su Hijo Jesucristo, que os manifieste la verdad; y si lo hacéis con el solo fin de glorificarlo, no dudando nada, El os responderá por el poder de su Santo Espíritu. Entonces podréis saber por vosotros mismos y no por otro. No tendréis entonces que depender del hombre para saber de Dios, ni habrá lugar para la especulación" (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 7).

Leer las Escrituras no es suficiente. Una lectura hecha a la ligera reduce nuestra capacidad para recordar sus enseñanzas; por lo tanto, debemos escudriñar para encontrar cosas específicas. Debemos buscar la verdad y una mayor comprensión sobre la forma en que podemos aplicarlas en nuestra vida.

Si deseamos lograr buenos resultados en el estudio de las Escrituras, debemos prepararnos para que se convierta en una experiencia espiritual especial. Las siguientes sugerencias pueden ser de gran utilidad.

### 1. Establecer un horario

Establezcamos un horario para escudriñar las Escrituras diariamente. El estudio de las Escrituras es una parte tan esencial de nuestro desarrollo espiritual, que debemos darle prioridad en nuestro horario del día. Nunca debemos privar a nuestro espíritu de la nutrición espiritual que tanto necesitamos y que recibimos por medio del estudio de las Escrituras. Sin esa nutrición espiritual, nuestro espíritu comienza a desnutrirse y a debilitarse ante las tentaciones.

El presidente Kimball enseñó el principio de que "nadie, ya sea padre, hijo, madre o hija, debe de estar tan ocupado que no tenga tiempo de estudiar las Escrituras y las palabras de los profetas modernos" (Ensign, mayo de 1976, pág. 47)

## **2. Orar**

Debemos comenzar y terminar nuestro estudio de las Escrituras con una oración. Debemos invitar al Espíritu a que nos enseñe. Nefi explicó que: "...los misterios de Dios... serán descubiertos por el poder del Espíritu Santo" (1 Nefi 10: 19).

## **3. Escudriñar**

Escudriñar es buscar, explorar, examinar detenidamente. Al estudiar las Escrituras debemos de hacerlo con un propósito en mente, buscando preceptos específicos y aumentando nuestra visión de las verdades eternas.

Debemos buscar principios, doctrinas, respuestas a nuestras preguntas y soluciones a nuestros problemas. Debemos buscar la relación doctrinal que existe y los posibles significados que encierra lo que se ha registrado.

## **4. Meditar**

Meditar es pensar con detenimiento, reflexionar, deleitarse y atesorar. Es mucho más que un método mental, es una lucha espiritual para obtener y comprender la verdad. Debemos seguir el proceso que el Salvador enseñó a los nefitas al impartirles principios sagrados. El Señor les dijo:

"...id a vuestras casas, y meditad las cosas que os he dicho, y pedid al Padre en mi nombre que podáis entender; y preparad vuestras mentes para mañana" (3 Nefi 17:3).

Debemos meditar el significado de las cosas que aprendemos cuando escudriñamos las Escrituras. El apóstol Pablo instruyó a los santos filipenses: "en esto pensad" (Filipenses 4:8).

Pensar quiere decir formar imágenes en nuestra mente y centrar nuestros pensamientos sobre lo que hemos descubierto. Nefi aconsejó:

"Deleitaos en las palabras de Cristo; porque he aquí, las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer" (2 Nefi 32:3).

Deleitarse es en este caso disfrutar, asimilar, absorber.

Al meditar debemos seguir el consejo del Salvador cuando dijo:

"...atesorad constantemente en vuestras mentes las palabras de vida" (D. y C. 84:85).

Eso quiere decir que debemos repetir en nuestra mente los principios que hemos aprendido y ponerlos en practica en cada una de nuestras decisiones.

### **5. Relacionar**

Nefi ha aconsejado: " [apliquemos] todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro provecho e instrucción" (1 Nefi 19:23). Debemos leer como si el Señor nos hablara directamente a nosotros en forma personal.

### **6. Aplicar**

El presidente Romney aconsejó:

"Aprender el evangelio por medio de la palabra escrita... no es suficiente. También se debe vivir... Nadie puede aprender el evangelio plenamente sin vivirlo" (Ensign, septiembre de 1990, pág. 4).

A medida que aprendemos un principio, debemos hacer un verdadero esfuerzo por aplicarlo y vivirlo.

### **CONCLUSION**

Las Escrituras son una posesión invaluable. Si escudriñamos las Escrituras, buscando los valiosos y sencillos principios que ellas contienen, el Señor nos revelara su voluntad y seremos abundantemente bendecidos. Si buscamos las revelaciones y respondemos correctamente a ellas, regresaremos sin contratiempos al hogar celestial junto a nuestro Padre Celestial. De esto testifico, en el sagrado nombre de Jesucristo. Amén